

ANÁLISIS DE LOS FACTORES DETERMINANTES DE LA ELECCIÓN DEL MODO DE ATENCIÓN A LOS MENORES EN ESPAÑA

Cristina Borra Marcos
(Universidad de Sevilla)

● RESUMEN

El presente trabajo examina la atención a la infancia desde la perspectiva de la conciliación de la vida laboral y familiar. Concretamente, analiza el comportamiento de las familias españolas en materia de elección del modo de atención a sus descendientes de entre 0 y 3 años. Se entiende que su conocimiento es un requisito previo imprescindible para la orientación de las políticas de fomento del empleo femenino. Utilizando fundamentalmente datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo, nuestro estudio señala que el tipo de familia o su situación socioeconómica, junto con las características de las diferentes opciones influyen en el modo de atención elegido. Desde el punto de vista de la aplicación política, el trabajo subraya la importancia de los subsidios de precio en la consecución de una mayor participación de los cuidados en centros institucionalizados.

Palabras clave:

atención a la infancia,
conciliación laboral, empleo
femenino.

Códigos JEL

J130, J180, C250, H530

1. Introducción

El Consejo Europeo de Lisboa de marzo de 2000 fijó para la UE el ambicioso objetivo estratégico de convertirse, antes de 2010, en «la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de crecer económicamente, de manera sostenible, con más y mejores empleos y con mayor cohesión social» (Consejo Europeo, 2000).

El Consejo Europeo de Barcelona de marzo de 2002 acogió el reto con satisfacción, pero reconoció que los objetivos de Lisboa únicamente podrían alcanzarse mediante esfuerzos equilibrados tanto en el frente económico como en el social. Concretamente expuso, con respecto a las políticas de empleo, lo siguiente: «Los Estados miembros deberán suprimir los elementos que desincentivan la participación de la mano de obra femenina y, en consonancia con los modelos nacionales de asistencia, esforzarse en prestar para 2010 servicios de acogida al menos al 90 por ciento de los niños de edad comprendida entre los tres años y la edad de escolarización obligatoria, y al menos al 33 por ciento de los niños de menos de tres años». (Consejo Europeo, 2002)

Pese a que el objetivo es claro, la recomendación no concreta a qué tipos de servicio de acogida se refiere: instituciones públicas, colegios públicos y privados, guarderías, sistemas informales de acogida...

En este contexto, el presente trabajo aborda el análisis del comportamiento de las familias españolas en materia de elección del modo de atención a sus descendientes de entre 0 y 3 años. Se entiende que el conocimiento de los factores determinantes de esta elección es un requisito previo imprescindible para la orientación de las políticas de fomento del empleo femenino.

El trabajo se organiza del siguiente modo. En primer lugar se presenta el marco socio-institucional en el que tiene lugar la elección. A continuación, la sección 3 presenta el modelo teórico, enmarcándolo en el conjunto de aportaciones recientes al estado de la cuestión. Una cuarta sección introduce los datos y describe las variables relevantes. Los resultados empíricos se muestran en la sección 5. Por último, la sexta sección establece conclusiones y líneas futuras de investigación.

2. Mercado de trabajo femenino y atención a la primera infancia en España

Como hemos visto, el Consejo Europeo de Barcelona enfatiza el papel de los servicios de atención a los menores como estímulo de la participación laboral femenina. Desde nuestro punto de vista, estos servicios no cuentan únicamente con el papel asistencial a que tal documento hace referencia, sino que poseen además una perspectiva educativa en la medida en que constituyen un importante eslabón en el desarrollo socio-emocional de los niños. No obstante, en el presente trabajo, nosotros entenderemos la prestación de los servicios de atención a la primera

Cuadro 1

Tasa de actividad femenina

PAÍS	1990	2000	2003	2004
Bélgica	46,1	56,6	55,8	57,7
Dinamarca	77,6	75,9	74,8	76,1
Finlandia	73,4	72,1	72,1	72,0
Francia	58,0	62,5	63,6	63,7
Alemania	55,5	63,3	64,5	66,1
Grecia	42,6	49,7	52,1	54,1
Irlanda	42,6	55,7	57,6	58,0
Italia	44,0	46,3	48,3	50,6
Luxemburgo	42,4	51,7	54,5	54,3
Holanda	52,4	65,7	68,4	69,2
Portugal	59,6	63,8	65,6	67,0
España	42,2	52,9	55,7	57,7
Suecia	82,5	76,4	76,8	76,6
Reino Unido	67,3	68,9	69,2	69,6
Estados Unidos	67,8	70,7	69,7	69,2

Fuente: OECD Employment Outlook 2005.

infancia como instrumento de las políticas de conciliación de la vida laboral y familiar y desde esa perspectiva analizaremos inicialmente la situación del mercado laboral femenino y de la prestación de estos servicios en España.¹

España ha vivido desde finales de la década de los 80 una progresiva incorporación femenina al mercado de trabajo. El cuadro 1 muestra la evolución reciente de la tasa de actividad femenina en España y otros países de su entorno. En los últimos catorce o quince años dicha tasa ha aumentado unos quince puntos porcentuales, tal y como ha sucedido en Irlanda o Bélgica. No obstante, pese al incremento, mantiene una participación femenina inferior al 60 por ciento junto con Bélgica, Grecia, Irlanda, Luxemburgo e Italia.

Cuadro 2

Tasa de empleo femenina

PAÍS	1990	2000	2003	2004
Bélgica	40,8	51,9	51,4	53,0
Dinamarca	70,6	72,1	70,5	72,0
Finlandia	71,5	64,5	65,7	65,5
Francia	50,9	54,8	57,3	56,9
Alemania	52,2	58,1	58,7	59,9
Grecia	37,5	41,3	44,5	45,5
Irlanda	36,6	53,3	55,4	55,8
Italia	36,2	39,6	42,7	45,2
Luxemburgo	41,4	50,0	52,0	50,6
Holanda	46,7	63,4	65,8	65,7
Portugal	55,4	60,5	60,6	61,7
España	31,8	42,0	46,8	49,0
Suecia	81,0	72,2	72,8	71,8
Reino Unido	62,8	65,5	66,4	66,6
Estados Unidos	64,0	67,8	65,7	65,4

Fuente: OECD Employment Outlook 2005.

¹ En Borra y Palma (2005b) puede consultarse una tipología de las políticas familiares existentes, así como su comparación entre las españolas y las de diversos países europeos.

Evidentemente, el análisis de la situación laboral de la mujer en España requiere la consideración adicional de las tasas de empleo, dado el elevado desempleo secular de la economía española. El cuadro 2 indica que pese a la favorable evolución, la situación del empleo femenino resulta del todo preocupante. Junto con Italia y Grecia, presenta una tasa de empleo femenina inferior al 50 por ciento. Los restantes países con tasas de participación inferiores al 60 por ciento como Bélgica, Luxemburgo o Irlanda muestran tasas de empleo superiores al 50 por ciento.

El diagnóstico de la situación del mercado de trabajo femenino español requiere además la consideración del trabajo a tiempo parcial. Se aduce que este tipo de contratación puede favorecer la conciliación laboral y familiar. Como señala De Pablos Escobar (2003), utilizando datos de la Encuesta a los Hogares Europea para España, parece ser que la causa que principalmente motiva a las mujeres a tener contratos a tiempo parcial es el cuidado de niños y las labores del hogar.

El cuadro 3 presenta la incidencia y composición del empleo a tiempo parcial en España y otros países de su entorno. Como se observa, aunque la participación femenina en el total de empleo a tiempo parcial pueda situarse aproximadamente en el nivel medio de los países considerados, el porcentaje que supone el empleo a tiempo parcial sobre el total del empleo resulta verdaderamente bajo. Sólo Grecia cuenta con una incidencia de la contratación a tiempo parcial inferior a la española.

La consideración conjunta de estas tablas permite concluir que a priori España dista bastante de contar con un mercado laboral femenino semejante al de los países de su entorno. Comparativamente, las mujeres españolas participan menos en el mercado de trabajo, sufren un mayor desempleo y trabajan menos a tiempo parcial que las de otros países desarrollados.

Por lo que se refiere a la situación de los sistemas de atención a la primera infancia, debe reconocerse que su desarrollo ha sido una prioridad política en el marco de la Unión Europea. No obstante, tal y como muestra el cuadro 4, los niveles de cobertura difieren mucho de unos países a otros.

La segunda columna muestra las tasas de escolarización de los niños de tres años de edad en los países de la UE, según datos del Instituto Nacional de Evaluación y Calidad del Sistema Educativo (INECSE, 2004). En la tercera columna aparecen los niveles de cobertura de la atención formal a los menores de tres años, tal y como fue publicado por las Perspectivas de Empleo de la OCDE en 2001. La última columna recoge la intensidad genérica en el uso de los servicios de cuidado para los niños comprendidos entre 0 y 3 años con datos del Panel de Hogares de la Unión Europea de 1998, según un estudio realizado por la Fundación Alternativas (González López, 2003).

Cuadro 3

Incidencia y composición del empleo a tiempo parcial

PAÍS	Porcentaje de empleo a tiempo parcial			Participación femenina en el empleo a tiempo parcial		
	1990	2003	2004	1990	2003	2004
Bélgica	13,5	17,7	18,3	79,8	81,0	80,6
Dinamarca	19,2	165,8	17,5	71,1	62,4	64,5
Finlandia	7,6	11,3	11,3	67,0	63,5	63,5
Francia	12,2	12,9	13,4	78,6	80,2	80,6
Alemania	13,4	19,6	20,1	89,7	83,3	82,8
Grecia	6,7	5,6	6,0	60,8	68,3	68,6
Irlanda	10,0	18,8	18,7	70,3	76,7	78,8
Italia	8,9	12,0	14,9	70,5	74,7	76,1
Luxemburgo	7,6	13,3	14,6	86,6	92,9	93,0
Holanda	28,2	34,5	35,0	70,4	76,0	76,0
Portugal	7,6	10,0	9,6	70,3	68,2	67,0
España	4,6	7,8	8,3	79,2	80,7	81,0
Suecia	14,5	14,1	14,4	81,1	70,8	69,5
Reino Unido	20,1	23,3	24,1	85,1	77,3	77,8
Estados Unidos	14,1	13,2	13,2	68,2	68,8	68,3

Fuente: OECD Employment Outlook 2005.

La lectura de la segunda columna, en la que aparece la tasa de escolarización de los niños de 3 años de edad, presenta una situación relativamente favorable para España, que, junto con Italia, Francia y Bélgica, muestra un nivel superior al 85 por ciento. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la disparidad en los datos relativos a escolarización procede de la reglamentación educativa concreta con que cuenta cada país. Concretamente, en España, con 3 años comienza el ciclo de Educación Infantil, que, aún no siendo obligatoria, puede ser tener el carácter de pública o concertada en muchas de sus Comunidades Autónomas (LOCE, 2002).

Según muestran las columnas siguientes, la situación no parece ser la misma para los menores de 0 a 3 años, lo que en España correspondería a la Educación Preescolar de la LOCE (2002). Como muestran las dos últimas columnas, la tasa de

Cuadro 4

Niveles de cobertura de servicios de atención a la primera infancia

País	INECSE'04	OECD Employ. Outlook'01		PHOGUE'98
	Tasa de escolarización a los 3 años	Servicios formales de cuidado Menores de 3 años		Servicios formales e informales De 0 a 3 años
	Porcentaje	Año	Porcentaje	Porcentaje
Bélgica	99,5	2000	30,0	63,2
Dinamarca	77,1	1998	64,0	80,7
Finlandia	34,4	1998	22,0	
Francia	100,0	1998	29,0	56,9
Alemania	55,1	2000	10,0	27,3
Grecia		2000	3,0	37,5
Irlanda	3,0	1998	38,0	38,3
Italia	95,2	1998	6,0	37,4
Luxemburgo	44,5			
Holanda	0,1	1998	6,0	49,4
Portugal	60,5	1999	12,0	44,1
España	88,3	2000	5,0	36,5
Suecia	70,6	1998	48,0	63,1
Reino Unido	55,2	2000	34,0	41,0
Estados Unidos		1995	54,0	

Fuente: INECSE (2004), OECD Employment Outlook (2001) y González López (2003).

cobertura de los servicios formales de asistencia no llegaba en el año 2000 al 10 por ciento, siendo el porcentaje correspondiente a los servicios formales e informales inferior al 40 por ciento.

A la vista de la esta información, puede decirse que el modelo vigente en el Estado español guarda muchas semejanzas con los casos griego e italiano. Estos países del sur de Europa cuentan con un modelo de Estado del Bienestar basado en el principio de subsidiariedad, según el cual la familia se considera la mejor alternativa para cuidar de los menores. De hecho, en España, como señala González López (2003) los derechos de ciudadanía se adquieren principalmente a partir de la relación del individuo con el mercado laboral, existe un escaso desarrollo de los servicios de cuidado y una parte importante del bienestar se obtiene a través del apoyo de la familia, circunstancia que le vale el apelativo de estado familista.

En consecuencia, la atención a la primera infancia reside primordialmente en manos de las madres. Tradicionalmente, si ésta trabajaba, los abuelos se hacían cargo de los menores, constituyendo esto el ejemplo por excelencia de solidaridad intergeneracional. Hoy en día, además de la familia extensa, los hogares cuentan con guarderías públicas, concertadas y privadas y con el recurso al sector de mercado informal que constituyen las cuidadoras a domicilio.

3. Marco teórico y especificación del modelo

Estos últimos años, los científicos sociales han estudiado varios aspectos de las decisiones del cuidado de niños tomadas por los padres. La literatura se ha centrado sobre todo en los tiempos de atención, la relación entre los costes del cuidado y la oferta de trabajo de las madres y la demanda de los diferentes tipos de atención.

Varios estudios han analizado la cantidad de tiempo que los niños pasan a cargo de personas diferentes de sus padres (e.g., Joesch, 1998; Bianchi, 2000; Joesch e Hiedemann, 2002). Estos trabajos han obtenido que el número de las horas de cuidado externo (no paterno) está relacionado con la situación laboral y el nivel de educación de la madre.

La influencia de los costes o de la disponibilidad de los servicios de cuidado en las decisiones laborales femeninas ha gozado también de la atención de los analistas (Heckman, 1974; Powell, 1997; Kreyenfeld y Hank, 2000, entre otros). Estos estudios señalan la existencia de una relación inversa entre el coste de cuidado del niño y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo.

Asimismo, las investigaciones se han centrado en la relación entre la demanda de atención de los niños y la oferta de trabajo femenina, pero sin incorporar diferentes modos de cuidado (Ribar, 1992, 1995; Blau y Robins, 1988; Del Boca y Yuri, 2006). Estos estudios han hallado una influencia negativa y significativa de los costes de atención sobre tanto la participación del mercado de trabajo como la utilización de los modos externos de cuidado.

Finalmente otros estudios han analizado la demanda de tipos específicos de servicios de atención. Entre estos últimos trabajos, algunos han considerado simultáneamente la decisión de la oferta de mano de obra (Blau y Hagy, 1998; Michalopoulos y Robins, 2000; Powell, 2002). Estos estudios encontraron que tanto los factores económicos (renta, costes y disponibilidad de subsidios) como las características del cuidado de niño (localización, horario, indicadores de calidad,...) afectan a las decisiones tomadas por las familias. Otros se han centrado exclusivamente

en la elección del modo del cuidado (Hofferth y Wissoker, 1992; Hotz y Kilburn, 1992; Johansen y otros., 1996; Hofferth y Chaplin, 1998; Connelly y Kimmel, 2003; Del Boca, Locatelli y Vuri, 2005; Davis y Connelly, 2005). Tampoco entre estos últimos existe uniformidad, pues la categorización de la variable dependiente varía según las instituciones existentes en cada país o la disponibilidad de información. No obstante, a excepción de Hotz y Kilburn (1992) y Davis y Connelly (2005), todos analizan, la selección del modo de cuidado por parte de madres trabajadoras.

Para España, la falta de información estadística ha constituido un importante obstáculo en la realización de este tipo de estudios. El único trabajo del que hemos tenido noticias analiza los factores que determinan el tiempo dedicado, por parte de las madres, al cuidado de sus hijos (García y Molina, 2002).² Sin embargo, este estudio no distingue otros modos de atención diferentes del cuidado materno.

Nuestro análisis, por tanto, aborda por vez primera en España la cuestión de la elección del modo de atención a la infancia. Siguiendo a Hofferth y Wissoker (1992) o Del Bocca et al. (2005), considera que las decisiones de participación laboral son exógenas al modelo, entendiéndose que han sido tomadas con anterioridad. Sin embargo, a diferencia de estos trabajos, nuestro estudio analiza el comportamiento en materia de servicios de atención en familias con madres trabajadoras (a tiempo completo y parcial) y no trabajadoras.

Se supone que cada familia conoce qué modos de cuidado de niños están disponibles. Distinguimos cuatro modos diferentes: atención por familiares, atención por parte de un canguro, guardería y colegio. El primer modo se refiere al cuidado realizado por parientes que no residen habitualmente en el domicilio del menor y que no perciben compensación económica. La atención por canguros tiene lugar habitualmente en el propio hogar, pero incluye otras formas de cuidado remunerado no institucionalizado. La atención en instituciones incluye tanto guarderías como colegios. En principio se consideran modos distintos, pues las primeras suelen contar con un horario mucho más disperso comparado con la jornada escolar de los colegios.

El modelo teórico supone que las familias desean maximizar la utilidad. Cada familia evalúa la utilidad de cada modo de cuidado de niños disponible y después elige el modo con la utilidad más elevada. Se considera que la utilidad de cada modo depende de las cualidades del modo -como su precio y calidad prevista,

2 El estudio de Sánchez-Mangas y Sánchez-Marcos (2005) toca este tema sólo de modo tangencial, pues analiza el efecto del beneficio fiscal por el cuidado de hijos menores de tres años sobre la participación laboral y la fertilidad.

las características de la familia -tales como renta, la estructura familiar o el nivel de educación- y un componente puramente aleatorio de la utilidad (Hofferth y Wissoker, 1992). Suponemos que los componentes de error de la utilidad son independientes entre individuos y modos del cuidado y que cada uno se extrae de la función de distribución Valor Extremo (I). Por lo tanto, se obtiene la especificación logit multinomial.

4. Descripción de los datos y construcción de las variables

El estudio utiliza los datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (INE, 2002/2003). Básicamente ofrece datos sobre las actividades primarias y secundarias realizadas por los individuos entrevistados, considerando las horas y minutos como unidades de medida básicas (INE, 2004). Técnicamente es una muestra nacionalmente representativa de la población, obtenida por muestreo estratificado de dos etapas. Para nuestro trabajo, se seleccionaron 1.159 hogares –de un total de 20.603– en los que había al menos un menor potencialmente perteneciente al ciclo de Educación Preescolar (de 0 a 3 años) que era atendido habitualmente por personas diferentes de los familiares del propio hogar.³

Cuadro 5

Modo principal de atención al menor (0-3 años)

	Frecuencia	Porcentaje
Familiares	326	28,13
Canguros	113	9,75
Guarderías	496	42,80
Colegios	224	19,13
Total	1.159	100,00

Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo, INE 2002/2003

- 3 La edad de los menores se comprende por lo tanto entre los cero y los tres años. No obstante, se han dejado fuera de la muestra las familias con descendientes de tres años cumplidos, cuya encuesta se realizó durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre, pues estos casos pertenecen ya potencialmente al ciclo de Educación Infantil.

Aunque esta encuesta no se diseñó específicamente para estudiar las decisiones familiares en materia de cuidado de niños, proporciona información interesante sobre esta cuestión. Concretamente, las familias indican si cuidan a cada uno de sus niños menores de diez años mediante diversas alternativas y por cuánto tiempo (en horas semanales). Esta información permite la construcción de nuestra variable dependiente, modo primordial de atención al niño, según lo indicado anteriormente. El cuadro 5 proporciona una tabulación simple de la variable. Como se observa, el modo preferente es la guardería, seguida de la atención por familiares, la asistencia a colegios y el empleo de canguros.

Además, La Encuesta de Empleo del Tiempo contiene información detallada sobre la renta, las actividades del mercado de trabajo y las características socio-demográficas del hogar y sus miembros. El cuadro 6 define e indica la

Cuadro 6

Definición y estadísticos básicos de las variables demográficas y socioeconómicas. Medias (Desviaciones Estándar)

	Unidades	Definición	Media
Horas	h./semana	Horas semanales de cuidado contratadas	30.243 (16.20)
Público	0/1	Variable dicótoma que toma valor 1 si la institución es pública	0.476 (0.66)
Edad	años	Edad del niño	1.722 (1.02)
Miembros	número	Número de miembros de la familia	3.935 (1.05)
Monopa	0/1	Variable dicótoma que toma valor 1 si la familia es monoparental	0.026 (0.16)
Tcompma	0/1	Variable dicótoma que toma valor 1 si la madre trabaja a tiempo completo	0.528 (0.49)
Tparcma	0/1	Variable dicótoma que toma valor 1 si la madre trabaja a tiempo parcial	0.085 (0.27)
Ambos	0/1	Variable dicótoma que toma valor 1 si ambos progenitores trabajan	0.600 (0.49)
Ingresos	Miles eu/mes	Ingresos agregados de los miembros de la unidad familiar	2.083 (1.26)

Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo, INE 2002/2003

dimensión de las variables relevantes. También ofrece información concerniente a la comunidad autónoma de origen y al tamaño del municipio de residencia de la familia.⁴

No obstante, La Encuesta de Empleo del Tiempo no proporciona información sobre el gasto implicado en las actividades de cuidado, y los precios de estos servicios no pueden ser computados. Por ello, ha sido necesario acudir a otras fuentes de información. En concreto hemos utilizado la Encuesta Continua sobre Presupuestos Familiares (ECPF, INE, 2005) para los mismos años (2002-2003). Ésta proporciona datos sobre regiones y tamaños municipales con los que calcular gastos medios incurridos por las familias en tres epígrafes de la clasificación COICOP/HBS⁵ desagregada a siete dígitos. Concretamente, hemos utilizado la información sobre los gastos de servicio doméstico (0562104-COICOP/HBS) para calcular gastos en canguros/niñeras; información sobre los gastos de guarderías y jardines de infancia (1231208-COICOP-HBS) para calcular los costos de los centros de guardería; e información sobre los gastos en Educación Preescolar e Infantil (1011110-COICOP/HBS) para calcular costes de colegios. Se han calculado gastos medios por región y tamaño del municipio y después se han enfrentado a las horas medias de cuidado, calculadas también por tamaño de la región y municipio, para obtener los precios medios para las tres clases de servicios pagados: niñera, guardería y colegio. Como la encuesta ECPF registra solamente gastos efectivos, esos precios podrían solamente emplearse para las familias que pagaban los servicios. Así para esos casos en los cuales las familias manifestaron no incurrir en costes de servicio de atención, se registró un precio nulo.⁶ El cuadro 7 ofrece estadísticas descriptivas de los tres precios utilizados.

4 Esta información no se recoge en el cuadro.

5 Clasificación del Consumo Individual Adaptada a las Necesidades de las Encuestas de Presupuestos Familiares (Classification of Individual Consumption by Purpose Adapted to the Needs of Household Budget Surveys. INE, 2005).

6 Desde el punto de vista metodológico, este procedimiento es similar a los utilizados por Blau y Hagy (1998), Del Bocca, Locatelli y Yuri (2005) o Doiron y Kalb (2005) que utilizan una fuente de información diferente para el cómputo de las características de los servicios. Cuando una única encuesta ofrece toda la información, debe tenerse en cuenta el error de selección, tal y como hacen Hofferth y Wissoker (1992), Hofferth y Chaplin (1998) o Connelly y Kimmel (2003).

Cuadro 7**Definición y estadísticos básicos de las variables de precio.
Medias (Desviaciones Estándar)**

	Unidades	Definición	Media
Pcanguro	Eu/hora	Precio del servicio de canguro	2.757 (1.07)
Pguarde	Eu/hora	Precio del servicio de guardería	1.034 (0.37)
Pcolegio	Eu/hora	Coste por hora de los colegios	1.190 (0.50)

Fuente: Encuesta Continua de Presupuestos Familiares y Encuesta de Empleo del Tiempo, INE 2002/2003

A continuación se presenta un breve análisis descriptivo de la muestra de datos empleada. En primer lugar, se analiza en el cuadro 8 la influencia relativa de la situación de empleo de la madre sobre el modo de cuidado externo. Dos circunstancias merecen atención. La primera es que la demanda genérica de servicios de atención a los niños de entre 0 y 3 años procede de familias con madres no trabajadoras en aproximadamente un 37 por ciento. Esta situación ha sido señalada también para Italia por Del Bocca, Locatelli y Vuri (2005), que no obstante, como

Cuadro 8**Modo de atención según situación laboral de la madre
(porcentaje)**

	Sin empleo	Tiempo parcial	Tiempo completo
Familiares	29.25	36.17	26.55
Canguros	3.07	5.32	16.03
Guarderías	40.80	42.55	44.14
Colegios	26.89	15.96	13.28
Total	100.00	100.00	100.00
N obs.	424	94	580

Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo, INE 2002/2003

Hofferth y Chaplin (1998) para el caso estadounidense, se centran exclusivamente en las decisiones del cuidado de niños de madres empleadas. A nuestro juicio este hecho puede justificar la consideración de la variable situación laboral femenina como variable exógena.

La otra circunstancia procede de la distribución relativamente similar de los tipos del cuidado entre empleadas a tiempo completo y a tiempo parcial, excepción hecha, quizás de la mayor confianza relativa de las madres empleadas a tiempo completo en las canguros. La distribución de cuotas se puede considerar ciertamente paralela para ambos grupos.

El cuadro 9 muestra a su vez las diferencias en la opción del modo del cuidado según la edad del niño. Como se observa, los niños más pequeños son atendidos fundamentalmente por familiares o amigos. También la mayor participación relativa de las canguros se obtiene para menores de un año. A partir de esta edad, las guarderías comienzan su hegemonía, que sólo dejan a favor de los colegios para niños de 3 años cumplidos.

Cuadro 9

Modo de atención según la edad del menor (porcentaje)

	0	1	2	3
Familiares	59.54	39.46	20.33	9.60
Canguros	17.92	11.71	10.16	3.10
Guarderías	17.34	45.15	61.81	32.82
Colegios	5.20	3.68	7.69	54.49
Total	100.00	100.00	100.00	100.00
N obs.	173	299	364	323

Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo, INE 2002/2003

En cuanto a la influencia de la variable ingresos, el cuadro 10 presenta la participación de cada modo de atención para familias pertenecientes a cuatro tramos de renta. Pese a que la guardería constituye el modo preferente en todos los casos, pueden destacarse las elevadas participaciones relativas de los colegios, en el nivel de renta más bajo, y de las canguros, en el más alto. Asimismo, puede señalarse la reducida participación relativa de la atención por familiares en este nivel de rentas superiores a 3000 euros mensuales.

Cuadro 10

Modo de atención según el nivel de ingresos (porcentaje)

	Menos de 1000 e	1000-1999 e	2000-3000 e	Más de 3000 e
Familiares	34.86	32.42	26.49	14.77
Canguros	0.57	3.16	16.89	25.57
Guarderías	40.00	42.53	42.72	42.05
Colegios	24.57	21.89	13.91	17.61
Total	100.00	100.00	100.0	100.00
N obs.	175	475	302	172

Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo, INE 2002/2003

Por último, la estructura familiar puede ser también un factor a tener en cuenta. El cuadro 11 presenta la participación de los modos para diferentes tipos de hogares: el hogar monoparental, hogares con dos adultos pero distinto número de hijos y hogares con niños donde hay más de dos adultos (hermanos mayores o abuelos de los niños en cuestión, normalmente). De nuevo la mayor cuota corresponde al cuidado de guarderías en todos los casos. Si bien, pueden subrayarse

Cuadro 11

Modo de atención según tipo de estructura familiar (porcentaje)

	Monoparental	Dos adultos			Tres o más adultos
		Un niño	Dos niños	Tres o más	
Familiares	32.26	33.42	27.42	25.93	14.16
Canguros	3.23	5.82	13.81	13.33	3.54
Guarderías	51.61	48.86	36.49	39.26	50.44
Colegios	12.90	11.90	22.27	21.48	31.86
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
N obs.	31	395	485	135	113

Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo, INE 2002/2003

los siguientes hechos: Los familiares ajenos al hogar constituyen un modo importante en familias monoparentales o con un solo hijo, pero no en hogares con más de dos adultos (pues es posible que la abuela viva en el mismo domicilio en este caso). Los canguros tienen una mayor participación relativa en familias con dos o más niños. Por último destaca la mayor cuota, en términos relativos, de los colegios en el caso de las familias con más de dos adultos.

5. Resultados de la estimación

Tal y como se expuso en la tercera sección, se ha estimado un modelo logit multinomial de la elección del modo de cuidado infantil. La especificación final se alcanzó tras probar cambios menores en la selección de las variables explicativas. Algunas no podían incluirse simultáneamente debido a su elevada correlación. Se ha utilizado el valor del estadístico R-cuadrado de McFadden (1974) como medida general de la bondad del ajuste. El cuadro 12 presenta los efectos marginales obtenidos⁷.

Como puede observarse, el ajuste general del modelo es bastante aceptable. Se rechaza claramente la hipótesis nula de que todos los coeficientes del modelo sean simultáneamente nulos.

Aparentemente, las variables que influyen la opción del modo del cuidado son los precios de guarderías y colegios, las horas contratadas, la edad del niño, el número de miembros del hogar, el nivel de ingresos de la familia y el hecho de que la madre trabaje a tiempo completo. El precio de los canguros no se mostró significativo en versiones anteriores, por lo que no se ha incluido como regresor.⁸

El modelo incluye dos variables de precio: el precio de los servicios de guardería y el de los colegios de educación preescolar. La teoría económica establece que la cantidad demandada y el precio muestran una relación inversa. Esperamos por tanto un efecto negativo del precio de un modo sobre la probabilidad de elegir ese mismo modo. Como se desprende de el cuadro 12, tal circunstancia sucede tanto para la opción guardería como para la opción colegio: los coeficientes de P_{GUARDE} y P_{COLEGIO} son negativos y además altamente significativos.

7 En un modelo logit, los coeficientes estimados no proporcionan información sobre la magnitud del efecto de un cambio en la variable, sino sólo sobre su signo. Si se desea información sobre el efecto de un cambio en una variable sobre la probabilidad de cada modo, deben calcularse los efectos marginales.

8 Junto con estas variables socioeconómicas, la regresión incluye una serie de variables de control relativas al tamaño del municipio o a la región de residencia que, en aras a una mayor claridad en la exposición, no se han recogido en el cuadro.

Cuadro 12

Efectos marginales

Var. Dependiente = MODO DE ATENCIÓN		N Obs.=1059							
Log F. Verosimilitud = -1006,081		R2 McFadden = 0,254							
Log. F. Restringida = -1348,903		R2 McFadden corregida = 0,219							
LR (45)= 685,645		Akaike I.C.= 1,991							
Prob>LR = 0,000		R2 Count = 0,314							
Variable	FAMILIARES		CANGURO		GUARDERÍA		COLEGIO		
	dy/dx	z	dy/dx	z	dy/dx	z	dy/dx	z	
Pguarde	0,1445	2,10**	-0,0022	-0,09	-0,2519	-3,62***	0,1097	2,67***	
Pcolegio	0,1058	0,98	0,0661	0,82	-0,0159	-0,14	-0,1561	-4,52***	
Horas	-0,0034	-3,11***	-0,0004	-1,02	0,0024	2,10**	0,0014	2,35**	
Edad	-0,1866	-11,03***	-0,0312	-4,28***	0,0723	3,80***	0,1455	11,66***	
Miembros	-0,0284	-1,46	0,0255	3,56***	-0,0327	-1,57	0,0356	3,57***	
Ingresos	-0,0522	-3,16***	0,0283	4,96***	0,0240	1,47	0,0000	0,00	
Tcompma	0,0489	1,38	0,0880	4,95***	-0,0471	-1,24	-0,0898	-4,27***	

Nivel de significatividad: *10por ciento; **5por ciento; ***1por ciento.

Fuente: Encuesta de Empleo del Tiempo, INE 2002/2003

El planteamiento de nuestro modelo implica además que los modos de atención son sustitutivos entre sí. Por lo tanto, un incremento en el precio de uno de ellos debería aumentar la probabilidad de seleccionar el resto de los modos. Como puede observarse, la variable P_{GUARDE} muestra ese tipo de relación positiva significativamente para las opciones cuidado por familiares y colegio. Sin embargo la variable P_{COLEGIO} no tiene un efecto significativo para otros modos diferentes del propio.

Los resultados obtenidos para la variable HORAS indican que un aumento en el tiempo de atención requerido disminuye la probabilidad de la atención por familiares a favor de los dos modos institucionales: guardería y colegio. Un resultado similar se ha encontrado para una muestra de familias residentes en la ciudad de Sevilla (Borra y Palma, 2005a).

La EDAD del niño también afecta a las opciones. Nuestras estimaciones indican que a medida que el niño crece, las opciones familiares y canguros pierden peso a favor de las opciones guardería y colegio. Probablemente, la atención en instituciones permite que los niños interactúen entre sí, y este hecho se considera

más importante conforme los niños crecen. Conclusiones parecidas se presentan en Connelly y Kimmel (2003) para Estados Unidos o Powell (2002) para Canadá. No obstante, también para los EE.UU., Hofferth y Wisoker (1992) hallan que la edad del niño no afecta la elección del modo de cuidado, una vez que se incluyen las diferencias en otros factores como el precio y la calidad del servicio y Johansen, Liebowith y Waite (1996) revelan que, contrariamente a su hipótesis de partida, las madres con niños más pequeños tienden a emplear la atención en un centro en lugar de la atención en su propio hogar.

El número de MIEMBROS del hogar afecta significativamente a la elección de la atención por canguros y del colegio. En el primer caso, se trata sin duda de un aprovechamiento de economías de escala, pues una misma persona puede cuidar de más de un niño (mayor o menor de tres años). En el segundo caso, es posible que los padres con hijos ya escolarizados opten por llevar a los hermanos menores al mismo centro, si esta posibilidad existe. Hofferth y Wissoker (1992) manifiestan un resultado similar para los cuidados por parte de canguros, aunque en su modelo, también la atención por familiares se ve favorecida con el aumento en el número de hijos. Por el contrario, en el estudio de Connelly y Kimmell (2003) la variable no afecta significativamente a la elección.

Los resultados obtenidos para la variable INGRESOS sugieren una tendencia relativa de las familias con mayores ingresos al empleo de canguros, y de las de menores ingresos, a recurrir a familiares. Esta segunda circunstancia ha sido señalada también por Connelly y Kimmel (2003), quienes no obstante obtienen una mayor probabilidad para el cuidado institucionalizado, y no para el realizado por canguros, en las familias con mayores ingresos.

El trabajo a tiempo completo por parte de las madres (TCOMPMA) influye también en el comportamiento en materia de atención a los niños. Concretamente, incide positivamente de un modo significativo en la probabilidad de recurrir a canguros y negativamente, en la probabilidad de emplear colegios. Es posible que la duración de la jornada a tiempo completo requiera la flexibilidad que un servicio a domicilio puede ofrecer, quedando el estricto horario escolar claramente en desventaja. No obstante, Connelly y Kimmel (2003) obtienen para Estados Unidos una mayor tendencia a emplear guarderías, y no canguros, conforme aumenta la probabilidad de que la madre trabaje a tiempo completo.

6. Implicaciones para las políticas familiares

Siguiendo a Flaquer (2000), consideramos políticas familiares aquellas intervenciones de la Administración Pública tendentes a facilitar recursos a las personas con responsabilidades familiares a fin de que puedan desempeñar las mismas en mejores condiciones. Bajo esta etiqueta pueden ocultarse estrategias sociopolíticas totalmente opuestas: una política demográfica natalista o una política neomalthusiana, una política de emancipación a favor de las mujeres y los niños o una política a favor de un modelo familiar paternalista. Pero además, la elección de un objetivo en alguno de los campos puede constituir una limitación para la consecución de algún otro. Por ejemplo, es más fácil diseñar una política familiar natalista en un modelo paternalista que en un modelo orientado a la emancipación de la mujer. Igualmente, es más sencilla la protección de las familias monoparentales en el marco de una política de eliminación de las desigualdades sociales que en una de fomento de las familias numerosas.

De entre todas estas intencionalidades, tal y como se refleja en la introducción, nosotros elegimos un modelo que prima la conciliación laboral, la emancipación de la mujer y el fomento del empleo. Y es desde este prisma desde el que ahora juzgaremos los resultados obtenidos.

De entre las variables socioeconómicas incluidas en el modelo de demanda de servicios de atención a la infancia, tres son susceptibles de modificación en la arena política: el precio de las guarderías, el de los colegios y el nivel de ingresos; los dos primeros, mediante subsidios de precio y el tercero, mediante transferencias directas o incentivos fiscales.

Tal y como se expuso con anterioridad, una disminución del precio de los servicios de guardería generaría, por término medio, un incremento en el uso de las mismas al tiempo que provocaría una reducción en la tendencia a recurrir a familiares o a llevar a los niños al colegio. Una reducción en el precio de los colegios incrementaría su utilización, aunque sin afectar significativamente a las cantidades contratadas de los demás modos. Finalmente, un aumento de los ingresos supondría un incremento significativo de la probabilidad de contratar canguros y una reducción de la probabilidad de recurrir a familiares, sin afectar en principio a los porcentajes correspondientes a guarderías y colegios.

Cuantitativamente, el mayor efecto se obtiene, sobre el empleo de servicios de guardería, al cambiar su precio, seguido del aumento en el uso de los colegios con la reducción de su precio y finalmente la reducción del empleo de familiares y el aumento de la contratación de canguros que provocan los incrementos de renta.

Como se observa, por tanto, la distribución de los pesos de los diferentes modos puede modificarse mediante la implementación de políticas públicas. Considerando abiertamente objetivos de fomento del empleo en mercados de trabajo formales, deberíamos primar los modos de atención institucionalizados, como el colegio o la guardería, frente a los modos de no mercado, como el cuidado por parte de familiares, o a los modos del mercado informal, como los servicios de las empleadas de hogar. Esto nos llevaría, en primer lugar, a abogar por las subvenciones de precio a colegios y guarderías, instituciones en las que además los niños tienen la oportunidad de obtener los beneficios de la socialización temprana. Y en segundo lugar, nos alejaría de políticas de transferencias a las familias que podrían derivar, de un lado, en que las familias contrataran canguros en lugar de recurrir a sus familiares, y de otro, en que las madres dejaran de trabajar para atender personalmente a sus hijos.

7. Conclusiones

El presente trabajo ha analizado la atención a la infancia desde la perspectiva de la conciliación de la vida laboral y familiar. Se entiende que el conocimiento del comportamiento de los hogares en esta materia es un requisito indispensable en la formulación de políticas de fomento del empleo femenino.

Los países difieren enormemente en cuanto al marco institucional que restringe este tipo de decisiones. En España la necesidad de servicios de atención al menor no ha encontrado una respuesta adecuada desde la arena política. Es común que las familias busquen soluciones privadas, en muchos casos procedentes de sectores informales como el cuidado por parte de familiares o la atención de canguros.

Utilizando fundamentalmente datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo, nuestro estudio ha señalado que los factores determinantes de la elección del modo de atención a los menores son los precios de los servicios, el total de horas requeridas, características de los niños, como su edad o número, los ingresos familiares y la situación laboral de la madre. En términos generales, los familiares suelen atender a niños más pequeños, en familias con menores ingresos y que requieren menos horas. Por término medio, los canguros tienden a cuidar también de niños pequeños pero en familias numerosas, de elevados ingresos, donde la madre trabaja a tiempo completo. La atención se reserva a las guarderías cuando éstas ofrecen un buen precio, la edad de los niños aumenta y también es mayor el número de horas de cuidado necesarias. Las familias suelen recurrir a los colegios que ofrecen un buen precio relativo, cuando los niños crecen, si la madre no trabaja a tiempo completo.

La obtención de efectos marginales permite inferir implicaciones de política social. Nuestro modelo predice que aquellas políticas como los incentivos fiscales o las transferencias monetarias que supongan un incremento de la renta de las familias se traducirán probablemente en un incremento de la demanda de servicios de atención informales proporcionados por canguros o empleadas de hogar. Sin embargo, los subsidios de precio de guarderías o colegios se traducirán en un incremento de la cuota relativa de estos modos. Por tanto, si políticamente se estima que la atención institucionalizada al menor es preferible a la informal (porque permite su socialización o porque genera demanda de empleo de cuidadoras), deben realizarse subvenciones de precio a los modos guardería y colegio y no meras transferencias de renta.

Este trabajo presenta algunas de las claves que deben considerarse en el diseño de una política de atención a la infancia coherente. No obstante, somos conscientes de que aún restan algunas cuestiones por iluminar. En primer lugar, sería conveniente contar con fuentes de información fiables relativas a los importes devengados en la prestación de los servicios, especialmente de los servicios de canguros y niñeras, que en nuestro modelo no afectan significativamente a la elección. En segundo lugar, sería deseable incluir en el análisis la opción del cuidado materno sin ayuda externa. De este modo, podría estudiarse la verdadera demanda potencial de los servicios, en distintas situaciones. Por último, interesaría levantar el supuesto de decisiones laborales familiares exógenas, modelizando conjuntamente la oferta de trabajo femenina y la demanda de servicios de atención.

Referencias bibliográficas

- Andersson, G., Duvander, A-Z. y Hank, K. (2004) "Do child-care characteristics influence continued child bearing in Sweden? An investigation of the quantity, quality and price dimension", *Journal of European Social Policy* 14(4): 407-418.
- Ben-Akiva, M. y Lerman, S. R. (1985), *Discrete choice analysis: Theory and application to travel demand*, Cambridge: MIT Press.
- Bianchi, S. M. (2000). "Maternal employment and time with children: Dramatic change or surprising continuity?" *Demography*, 37(4): 401-414.
- Blau, D. y Hagy, A. (1998), "The demand for quality in child care", *Journal of Political Economy* 106(1): 104-146.
- Borra, C. y Palma, L. (2005a), "The Determinants of Child-Care Choice: An Analysis for the City of Seville", SSRN Labor: Demographics and Economics of the Family, <http://ssrn.com/abstract=873609>
- Borra C. y Palma L. (2005b), "Las políticas familiares: entre la conciliación laboral y la fecundidad" en J. Lasarte (editor) *La familia ante el Derecho Tributario*, Granada: Fundación el Monte, 117-135.
- Cabrer Borrás, B., Sánchez Pérez, A. y Serrano Domingo, G. (2001), *Microeconomía y decisión*, Madrid: Ediciones Pirámide.
- Camasso, M. J. y Roche, S. E. (1991), "The willingness to change to formalized child care arrangements: parental considerations of cost and quality", *Journal of Marriage and the Family* 53(4): 1071-1082.
- Connelly, R. y Kimmel, J. (2003), "Marital status and full-time/part-time work status in child care choices", *Applied Economics* 35(7): 761-777.
- Consejo Europeo (2000) Conclusiones de la Presidencia, Lisboa 23 y 24 de marzo de 2000. http://ue.eu.int/ueDocs/cms_Data/docs/pressData/es/ec/00100-r1.es0.htm
- Consejo Europeo (2002) Conclusiones de la Presidencia, Barcelona 15 y 16 de marzo de 2002. http://ue.eu.int/ueDocs/cms_Data/docs/pressData/es/ec/00100-r1.es0.htm
- Davis, E. E. and Connelly, R. (2005) "The influence of local price and availability on parent's choice of child care". *Population Research and Policy Review* 24: 301-334.
- De Pablos Escobar, L. (2003) "Las mujeres y el trabajo. La participación laboral femenina", *Trabajo: memoria y porvenir*, Universidad Complutense de Madrid. <http://www.ucm.es/BUCM/cee/expo/plantilla04.htm>
- Del Boca, D.; Locatelli, M. and D. Vuri (2005) "Child care choices by working mothers: The case of Italy" *Review of Economics of the Household* 3:453-477.

- Del Boca, D. y Vuri, D. (2007) "The mismatch between employment and child care in Italy: The impact of rationing". *Journal of Population Economics* 20(4): 805-832, Forthcoming.
- Doiron, D. y Kalb G. (2005) "Demands for child care and household labour supply in Australia" *Economic Record* 81(254): 215-236.
- Flaquer, Lluís (2000) *Las políticas familiares en una perspectiva comparada*, Barcelona: Fundación "la Caixa".
- García, I. y Molina, J. A. (2002), "Spouse care of children and other family members: the effects of family benefits", *International Journal of Consumer Studies* 26(2): 134-144.
- González López, M. J. (2003), "Servicios de atención a la infancia en España", Documento de Trabajo de la Fundación Alternativas nº 1/2003.
- Greene, W. H. (1999) *Análisis Económico. Tercera edición*, Madrid: Prentice Hall.
- Hausman, J. y D. McFadden (1984), "Specification tests for the multinomial logit model", *Econometrica* 52(5): 1219-1240
- Heckman, J. (1974), "Effects of child-care programs on women's work effort", *Journal of Political Economy* 82(2): 136-163.
- Hofferth, S. (1999), "Child care, maternal employment and public policy", *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 563: 20-38
- Hofferth, S. y Wissoker, D. (1992), "Price, quality, and income in child care choice", *Journal of Human Resources* 27(1): 70-111.
- Hofferth, S. y Wissoker, D. (1996), "Price, and quality in child care choice", *Journal of Human Resources* 31(3): 703-706.
- Hofferth, S. L. y Chaplin, D. D. (1998), "State regulations and child care choice", *Population Research and Policy Review* 17: 111-140.
- Hotz, J. and Kilburn, R. (1992) "The demand for child care and child care costs: Should we ignore families with non-working mothers", The Harris School Working Paper Series 92.01. https://harrisschool.uchicago.edu/About/publications/working-papers/pdf/wp_92_1.pdf
- INE (2002/2003), Encuesta de Empleo del Tiempo. Fichero de microdatos.
- INE (2004), Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003. Tomo I. Metodología y resultados nacionales, Madrid: INE.
- INE (2005), Encuesta Continua de Presupuestos Familiares. Ficheros de microdatos.
- INECSE, Instituto Nacional de Evaluación y Calidad del Sistema Educativo (2004) *Sistema Estatal de Indicadores de la Educación*, Ministerio de Educación y Ciencia.
- Joesch, J. M. (1998) "Where are the children? Extent and determinants of preschoolers' child care time" *Journal of Family and Economic Issues*, 19(1): 75-99.
- Joesch, J. M. y Hiedemann, B. G. (2002), "The demand for non-relative care among families with infants and toddlers: A double-hurdle approach" *Journal of Population Economics* vol. 15: 495-526.

- Johansen, Anne; Liebowitz, Arleen y Linda Waite (1996) “ The importance of child care characteristics to choice of care” *Journal of Marriage and the Family* vol. 58 no.3, pp.759-772.
- Kreyenfeld, M. y Hank, K. (2000) “Does availability of child care influence the employment of mothers? Findings from western Germany”, *Population Research and Policy Review* 19:317-337.
- McFadden, D. (1974) “Conditional Logit Analysis of Qualitative Choice Behavior,” en P. Zarembka (ed.), *Frontiers in econometrics*, New York: Academic Press, 105-142.
- OECD (2005) *Employment Outlook 2005*.
- OECD (2001) *Employment Outlook 2001*.
- Ondrich, Jan And Spiess, Katharina (1998), “Care of children in a low fertility setting: Transition between home and market care for pre-school children in Germany”, *Population Studies* vol.52: 35-48.
- Powell, L. M. (2002) “Joint labor supply and childcare choice decisions of married mothers”, *Journal of Human Resources* 37(1):106-128.
- Ribar, D. C. (1992) “Child care and the labor supply of married women” *Journal of Human Resources*, 27(1): 134-165.
- Ribar, D. C. (1995) “A structural model of child care and labor supply of married women”, *Journal of Labor Economics* 13(3):558-597.
- Sánchez-Mangas, R. y Sánchez-Marcos, V. (2005) “Reconciling female labor participation and motherhood: the effect of benefits for working mothers”, FEDEA. Estudios de la Economía Española nº195.
- Train, K. E. (2003), *Discrete choice methods with simulation*, Cambridge, UK: Cambridge University Press.